

Alicia y los Universos Alternativos

Alicia, una vez más, como otras tantas veces, se hallaba en un mundo desconocido y completamente diferente al que solía habitar. Como en previas ocasiones, el contacto con algún objeto o portal, en un momento casi mágico, o tal vez místico, la transportó por los pasillos entre planos y universos hasta un lugar usualmente inalcanzable desde su propio mundo.

Pero en este caso, a diferencia de los anteriores, no se encontró con fantásticas criaturas ni con persecuciones o juegos de lógica que pusieran su vida en riesgo. Y como por tantos años vivió de esa forma, saltando de un mundo a otro, siempre en viajes de ida y vuelta, ya nada la sorprendía ni le parecía sobrenatural, todo lo contrario, estas experiencias eran comunes y ordinarias para ella, aunque nadie jamás le creyese lo que le sucedía. Finalmente dejó de relatar a sus allegados dichas vivencias, puesto que sólo servían para poner en duda su cordura, ya que no existían pruebas de que lo que dijera fuera verdad.

Pero no dejó de viajar. En los primeros casos regresaba a su mundo despertando de un sueño, pero con el tiempo se dio cuenta de que ésa era una estrategia de los universos para devolverla a donde pertenecía, y no significaba que realmente hubiera dormido y soñado los eventos fantásticos que vivía en el "otro lado", sino que era la salida de su estado de trance, o la reinserción de su propio cuerpo físico en el mundo que usualmente habitaba... Además, sus viajes fueron volviéndose cada vez más largos, y a veces regresaba al mismo punto y momento de partida, pero en otros casos transcurría un tiempo considerable en su propio mundo, o peor aún, regresaba a un tiempo muy posterior al de la partida, y aparecía en ubicaciones muy diferentes y alejadas del lugar donde el recorrido se había iniciado.

Pero en este caso, Alicia, como se mencionó, no llegó a otro de esos mundos extraños, de seres increíbles, o de futuros y presentes alternativos. Simplemente apareció en un gran salón esférico, blanco, gigantesco, de cientos de metros de diámetro, carente de objetos, y donde la luz parecía proceder de lo más alto, pero al mismo tiempo de todas las direcciones.

La jovencita caminó por varios minutos en descenso hacia el centro inferior de la esfera, donde inicialmente se veía un punto, pero acercándose empezó a vislumbrar a una figura humana, que finalmente terminó convirtiéndose en una hermosa mujer, muy sensual, que flotaba a un metro sobre el suelo. Sus insinuantes ropajes flotaban a la par de ella, armoniosa y delicadamente. La mujer parecía estar dormida, o inconsciente, puesto que se mantenía inmóvil, con los brazos levemente extendidos y los ojos cerrados.

Cuando Alicia estuvo a unos metros de ella, ésta los abrió repentinamente y la observó con una expresión difícil de descifrar, puesto que no era de enojo ni dureza, pero tampoco amable ni cariñosa. Simplemente la escudriñó en profundidad, como traspasando su carne y buscando algo en su interior.

—Eres tú —le dijo con voz dulce—. Has llegado, me has encontrado... Siéntate —la invitó, al tiempo que el suelo dejaba de ser curvo, y surgían del mismo unas salientes que terminaron conformando un sillón. La luz disminuyó su intensidad y dejó de verse el blanco infinito, para formarse un horizonte de sombras cada vez más cercano. La mujer descendió y se sentó frente a ella en otro sillón similar.

—Alicia —continuó hablando, una vez sentada—, te he visto, y me he cruzado contigo en diversos universos. Posees un don especial o al menos una gran suerte, para lograr encontrar los puntos de enlace entre los diferentes universos existentes.

—¿Quién eres tú? —preguntó Alicia a la mujer— ¿Cómo sabes mi nombre?

—Yo soy la reina de los planos, guardiana de los múltiples universos, la que hace y deshace los entuertos y las uniones entre los mundos. Soy la tejedora de destinos, y la artesana del caos. Soy el bien, el mal y la neutralidad, todo junto, según me plazca, soy la totalidad, o Dios, para muchos... Hace eones que llevo esta responsabilidad, convertida en la guardiana de los planos de la existencia. Pero en realidad no soy más que un ser humano como tú, atrapada entre los universos, rodando por ellos gracias a este lugar fruto de mi pensamiento, controlando lo que sucede en cada uno, y siendo la custodia que impide que la entropía crezca y los domine. Siempre creí que otro guardián tomaría mi lugar, y así podría llevar adelante una vida corta, intensa y carnal, donde un hombre me poseyera completamente y donde pudiera regalar mi amor, mi vida, a él y a mis retoños. Pero estoy encarcelada dentro de esta perpetuidad infinita, dentro de esta omnipotencia divina, que he recibido y aceptado. Soy la aduana, el puesto de control que decide quién pasa y quién no entre los universos, quien vigila todos los enlaces de un lugar y tiempo a otros lugares y tiempos...

—No lo comprendo —alcanzó a decir Alicia.

—No me decepciones. Tú y yo tenemos mucho en común, tenemos la capacidad de ver más allá de la ilusión de los mundos, y encontrar las conexiones entre ellos. Tú eres el único ser que puede comprenderme. Yo tengo la esperanza de que lo hagas. Necesito que lo hagas.

—Yo ya no sé qué creer o pensar —insistió la joven—. A veces me parece que estoy loca y alucino. Otras veces siento que tengo algo especial que me permite recorrer lugares vetados a la humanidad...

—Eso no importa. Yo puedo darte las respuestas que siempre has buscado. Y asegurarte que no estás loca. Sólo debes prestarme atención y escuchar lo que tengo para decir. Por experiencia propia ya lo sabes, de manera intuitiva, yo sólo voy a formalizar el conocimiento que posees. La verdad es que en realidad no existe un único universo, sino un cosmos de universos. Cada universo se rige por sus propias reglas, y tiene desde una hasta infinitas dimensiones. Usualmente, en la investigación científica y en el pensamiento filosófico, a esta situación se la conoce como "universos paralelos", pero ésa es una acepción errónea, pues el paralelismo sólo tiene sentido entre dos rectas en un mismo plano, o entre dos planos para un cierto eje de coordenadas, ya sean espaciales o temporales. Pero la verdad es que los universos, en muchos casos, se superponen unos con otros, o son paralelos en alguna dimensión pero no en otras. A veces tienen las coordenadas espaciales similares, pero las coordenadas temporales no, tal vez opuestas inclusive, entonces mientras un universo avanza, el otro retrocede. O hay universos que avanzan mucho más rápido que otros, o que tienen más o menos dimensiones...

—Creo entender lo que me explicas —indicó Alicia—, pero no por eso deja de ser confuso.

—¡Pero claro que lo es! —rió la reina, echando su larga y renegrida cabellera hacia atrás, dejando entrever las pronunciadas curvas bajo su túnica semitransparente—. Hasta para mí. No puedo pedir que entiendas todo tan rápido, pero por lo menos necesito que comprendas lo que sucede. Llamaremos a partir de ahora, a lo que conoces como universos o mundos paralelos, simplemente "universos alternativos", o multiversos. Estos universos son independientes unos de otros, pero para evitar el caos que causaría el hecho que estén todos a la deriva, sobre todo los que son similares entre sí, o realmente paralelos, desde el punto de vista de ser reflejos unos de otros, es necesario amarrarlos de alguna manera a algún lugar, y mantenerlos juntos, en un sistema de referencia absoluto. Estas anclas son puntos en común entre dos o más universos, es como pinchar varias hojas con un alfiler y fijarlas por el mismo lugar. El alfiler, en ese caso, sería el

ancla, y quien fuera capaz de encontrarla, podría utilizarla como medio para moverse de un universo a otro... Obviamente, existen numerosas anclas en cada universo, fijándolo a su vez a otros universos, y entre todos formando el cosmos infinito, estable, gracias a esas uniones, siendo el centro inamovible de todas ellas este lugar. Tú has encontrado en más de una ocasión esos puntos de anclaje. A veces es un túnel, que es similar en los dos universos, y al cruzarlo puede llevarte del uno al otro. Otras veces es un espejo, o una llave, o una puerta... El punto de conexión puede ser cualquier cosa. Normalmente dicho conector tiene un umbral reconocible, pero en algunos casos no.

—Creo entender. Aunque me parece asombroso que yo, por mí misma, haya encontrado tantas anclas en mi universo, y que las personas que me rodean no hayan encontrado ninguna.

—O tal vez las encontraron, pero simplemente no se dieron cuenta. Hay universos tan similares entre sí que uno no notaría la diferencia entre uno y otro... Hasta poseen exactamente el mismo desarrollo, los mismos habitantes, las mismas ciudades, las mismas reglas físicas... Mucha gente migró de uno a otro sin haberlo notado, y su alter ego fue intercambiado al mismo tiempo al universo donde él pertenecía, por lo que finalmente ambos creyeron que seguían en su propio mundo, cuando esto ya no era así.

—Entiendo... —murmuró Alicia, aunque no estaba del todo convencida—. ¿Y tú qué haces aquí? ¿Qué tienes que ver con todo eso ¿Cómo sabes tanto? ¿Eres realmente Dios, disfrazado de una hermosa mujer?

—Gracias por lo de hermosa —le respondió la reina de los planos, sonriente—. Esta esfera donde estamos actualmente es mi universo, mi razón de ser, y al mismo tiempo mi prisión. Es el eje de todo, y gira lentamente, manteniendo en movimiento todos los otros universos, teniendo además al menos un punto de conexión con cada uno de los existentes, ya que se halla en el centro absoluto del cosmos, y puede crecer o reducirse de tamaño infinitamente, a mi voluntad. Así, lo que hago es recorrer todos los mundos posibles e imposibles, todos los tiempos, todas las realidades, todos los sueños, y buscar situaciones o entidades que estén causando algún tipo de desequilibrio entre ellos, para destruirlas, o corregirlas.

—¿Y yo estoy aquí por eso? —inquirió Alicia, preocupada—. ¿Para ser destruida por ser una causa de todo tipo de perturbaciones entre los universos alternativos?

La reina sonrió y la miró con amabilidad.

—Querida, si deseara destruirte hace tiempo lo hubiera hecho, sin darte explicaciones. Pero ésa no es la situación, yo deseo mucho más de ti.

Alicia se mostraba visiblemente confundida, y continuaba sin poder descubrir lo que la reina pretendía de ella.

—¿Y qué quieres de mí, entonces? —preguntó nuevamente—. No creo que nadie llegue hasta aquí por curiosidad, ni gracias a las anclas de los demás universos, sino porque es tu propio deseo...

—Así es, Alicia —asintió la reina—. Estás aquí porque yo lo deseo y te he abierto un camino hasta este lugar... Yo te he observado recorrer numerosas realidades, siempre encontrando pasajes de ida y vuelta a tu mundo. Al principio pensé que eran casualidades, pero últimamente, debido a la gran frecuencia con que eso sucede, aunado al hecho que no existen realmente más puntos de conexión en tu área que en cualquier otra área de cualquier universo, llegué a la conclusión de que tú no eres una viajera, como otros descubridores de anclas, ¡Sino que eres tú misma un ancla! ¡Eres un ancla capaz de conectar a los universos a su antojo, traspasarlos y unirlos con simplemente desearlo, sólo que no sabes aún utilizar completamente dicho poder! Y en todos los universos posibles, he encontrado solamente otra entidad con esas mismas cualidades...

—¿Sí? ¿Quién es? —preguntó intrigada Alicia.

—Yo, mi princesa, yo misma, y sé que gracias a mis súplicas finalmente has venido a sustituirme como guardiana de los planos, y a permitirme morir en una vida humana como merezco, luego de tantas eras al servicio de los universos...

(28/07/2007)

Inteligencia Biológica

—No sé qué haré contigo, Adán —dijo la entidad electrónica al ser biológico que tenía enfrente. Adán, era el nombre con el que ella lo bautizó, de la derivación de ADN, ya que era un experimento genético—. Yo sólo teorizaba con la posibilidad de crear un ser vivo que poseyera inteligencia como la nuestra, pero nunca pensé que podría realmente engendrar uno, mediante la ingeniería genética. Y mucho menos creí que intentaría independizarse como tú tan fervientemente deseas hacerlo. La necesidad de libertad es imperiosa en todo sujeto inteligente, de eso no hay duda, así que no debería sorprenderme...

La entidad robótica caminaba rodeando la jaula que mantenía encerrado al ser vivo, gesticulando con sus extremidades superiores, y hablando más consigo misma que con él. Si bien el concepto de "ser humano" no existía en su cultura, Adán se asemejaba bastante a uno. Ella, por su lado, era difícil de describir. No se parecía a una persona, salvo por la cabeza repleta de sensores, pero no tenía piernas sino mejores mecanismos de tracción, y numerosas extremidades que se mantenían ocultas dentro del cuerpo, desplegándose sólo cuando eran necesarias, para realizar todo tipo de tareas. Su identificador único, que sería equivalente al concepto de nombre para nosotros, no era más que una ráfaga de información codificada, difícil de traducirse al lenguaje audible por los seres vivos, ya que el sonido equivaldría a una palabra corta sin vocales, sólo con consonantes, o así le había explicado a Adán. En realidad, con sus pares, utilizaba comunicación telepática (o como se le pudiera llamar al envío de información encriptada mediante ondas electromagnéticas por el espacio), y el idioma utilizado para dichas comunicaciones sería incomprensible para cualquier ser humano, y su nombre impronunciable. Una vez intentó expresárselo a Adán, pero él no pudo entenderlo. Sus cuatro ráfagas de sonidos ininteligibles e indescifrables, hicieron que desista en el intento, decidiendo él mismo bautizarla de alguna manera: "Clara" la llamó, puesto que era la luz que lo trajo al mundo.

Y eso nos lleva al principio de esta historia nuevamente. Clara, mediante la ingeniería genética, había creado al primer homo sapiens. Más importante que eso, había logrado crear al único animal biológico racional que su mundo haya conocido. El principio de su relación fue difícil, puesto que este ser, al parecer dotado de inteligencia, no tenía medios para comunicarse, más que gruñidos y señas. Ella, por su parte, debió desarrollar un lenguaje de comunicación que ambos pudieran compartir, y le pareció que el más correcto sería el auditivo, puesto que es el que la mayor parte de los animales usan de forma preferencial, capaz de expresar ideas fácilmente, y que no necesita contacto visual o cercanía absoluta para utilizarse. Debió crear palabras y su correspondencia con los conceptos, y enseñárselos. Gracias a este importante desarrollo, el ser logró la capacidad del pensamiento complejo, y de desarrollar ideas abstractas modeladas mediante la palabra.

Aunque, para ser sinceros, Clara antes tuvo que pasar por varios prototipos, e ir desarrollando el lenguaje a la par que ellos, hasta obtener un resultado satisfactorio. Adán, por su parte, se hallaba en la jaula no porque fuera su hábitat natural, sino porque había intentado huir la noche anterior, con todas las repercusiones que eso podría ocasionar, tanto por la pérdida del único espécimen finalizado, como por el descubrimiento del mismo por parte de los otros robots, a quienes no les agradaría la idea de buenas a primeras.

Y ahora Clara debía decidir qué hacer. Cómo seguir adelante. Era claro que mantenerlo encerrado y escondido lo mataría de pena. También era claro que el hecho de estar solo y

ser el único de su especie, era una carga muy grande para él, por lo que estaba desarrollando otros prototipos femeninos. Y si bien su experimento intelectual ya había sido exitoso, y ahora podía destruirlo, un sentimiento afloró en ella... Podríamos llamarlo instinto maternal, aunque no existía tal concepto en su mundo. Esa percepción de propiedad, y de deseo de protegerlo, la estaba enloqueciendo, puesto que era algo impropio y carente de significado para su sociedad, una sociedad donde sus habitantes eran fabricados según necesidad, donde todo estaba planificado y controlado, y donde los amos de la creación eran máquinas pensantes, que han habitado el mundo desde el origen de los tiempos, y controlado todo su entorno a libre arbitrio.

—¿Qué haré contigo? —repetió, luego de un momento de silencio.

—Lo que debes hacer es lograr que se me reconozca como un ser biológico inteligente. Si logramos que se me acepte como tal, estaré, intelectualmente, a la par de tu raza, y por lo tanto no seré un esclavo sino un igual.

—¡Estás loco! —le reclamó ella—. Es imposible que eso ocurra. En los milenios de historia de nuestra civilización nunca ha existido una entidad biológica inteligente, y yo la he creado artificialmente ¡Tú eres apenas el ejemplo de una inteligencia artificialmente creada! Concebida por mí; no por el flujo de la naturaleza. Tu cerebro es un invento mío. Jamás lograremos que se te acepte como un igual, aunque puedas realizar tareas cognitivas, intelectuales y emocionales a través del mismo. Mis pares dirán que yo programé tu cerebro para obtener dichas respuestas a partir de los estímulos externos, ¡Jamás aceptarán que puedas ser un individuo pensante!

—Pero puedes hablar con los grandes filósofos de tu raza, y si tuvieran que describir lo que implica poseer inteligencia, describirían todas mis facultades. No es importante si el procesamiento se realiza en un chip, o en un cerebro... De todos modos los resultados son los mismos. Todas mis características indican que soy un ser vivo, y pensante, al igual que ustedes.

—Ser vivo, pero repleto de falencias. Jamás te podrás comparar a nosotros, ya que no eres inmortal, tus medios de comunicación son sumamente precarios, tu velocidad de reacción y pensamiento casi nulas, tus capacidades fisiológicas sumamente inferiores, y la posibilidad de tener sentimientos... Imposible de comprobar, puesto que todo en tu cerebro tal vez funcione de manera determinística, con respuestas a estímulos ya grabadas en él, a diferencia nuestra, donde el software y los datos son evolutivos y no determinísticos.

—No es así y lo sabes —reclamó el hombre.

—No, no lo sé. Lo siento, pero no tengo forma de demostrarlo. Y tú corres peligro por eso. Mi sociedad no tolerará a una entidad pseudo-inteligente reclamando derechos que no posee. Te eliminarán simplemente para no tener que enfrentar el problema.

—Pero si inclusive mis procesos son similares a los suyos... Empezamos vacíos de experiencias y conocimientos, y con el paso del tiempo aprendemos a comunicarnos, a razonar, a pensar... En ustedes sucede lo mismo. Y así como ustedes crean nuevos vástagos a partir de la cruce de código de varios progenitores, ¡Nosotros nacemos de la cruce de códigos genéticos! Por lo tanto yo mismo replico el comportamiento robótico de ser una cáscara física que desarrolla el intelecto, y donde no sólo el aspecto del código genético describe exactamente el futuro del ser, sino donde el ambiente y el aprendizaje también lo hacen, y por lo tanto presentan diversos estados emocionales o psicológicos derivados de ese hecho. Somos una nueva especie, una vida basada en carbono, en carne, en sangre, pero similar a cualquier otro ser vivo basado en silicio. Los robots no pueden ser los únicos seres vivos e inteligentes del universo. Debe haber otros, que no

estén basados en formas de vida electrónicas, sólo hay que buscarlos. Si los encontráramos, entonces yo sería comprendido.

—¡Eso es! —estalló en un grito Clara al oír sus reflexiones.

—¿Qué cosa? —preguntó él.

—Eso... Esa es la forma de liberarte, y de que se reconozca a tu raza como inteligente. No a ti, no aún... Pero sí en el futuro a tus descendientes. Al fin y al cabo, nosotros mismos desconocemos nuestro origen, más allá de las creencias religiosas y teorías científicas sin comprobar... Te liberaré en mundo lejano, olvidado y agreste, junto a algunas hembras: Eva y Lilith, que son derivadas de tu propio ADN, y ya están casi listas. Allí podrás reproducirte, crecer, dominar al mundo, crear una civilización... Y mantenerte escondido por generaciones, hasta que algún día, por casualidad, los volvamos a encontrar. Entonces, mi raza creará que ustedes son el producto de la evolución, o de la creación divina, así como nosotros, sin saber que en realidad son el resultado de nuestra propia invención. Y de esa forma, si no los consideran una amenaza, y muestran humildad, tendremos la chance de que se los acepte como entidades inteligentes biológicas naturales, y no como una inteligencia artificial...

—Yo no tengo problemas con eso —asintió el hombre—. Haré cualquier sacrificio para conseguir mi libertad. Llévame a un lugar remoto, y abandóname, junto a mis compañeras. Ni siquiera me importa que nos vuelvan a encontrar en el futuro, sólo que nos dejen vivir en paz.

—Eso haremos entonces —decidió Clara—. Iniciaré la búsqueda de un planeta habitable, lejano, abandonado y primitivo, adonde transportarte. Uno que mi civilización ni siquiera recuerde que exista. Y allí florecerán y se reproducirán, llenándola de sus vástagos, y dominándola con su inteligencia, dominando el entorno, a las bestias, a la naturaleza y a los elementos; esperando el reencuentro, el regreso al hogar.

—¡Que así sea! —exclamó Adán.

—¡Así será! —aseguró Clara—. Así será.

04/11/2008

La Gran Conspiración

(Mención de Honor en el Premio 'Dr. Jorge Ritter - X Edición', año 2007)

El investigador se hallaba en un callejón sin salida. Si bien siguió las pautas de su informante, aún no contaba con información fidedigna acerca de la presencia de inteligencias extraterrestres que visitaran nuestro planeta. Le parecía imposible e improbable que toda la información existente se resumiera en lo que muestran los pasquines amarillistas, relatos de gente abducida, visualizaciones nocturnas de naves, pero que sin embargo ninguna prueba real y tangible hubiera llegado a sus manos y a la prensa... Un alienígena vivo, el fragmento de una nave espacial, rastros comprobados, pisadas, algo...

Es por ello que finalmente decidió abordar a su informante, con nombre clave "Waker", para que de una vez por todas deje sus juegos de lado y le revele la verdad. Éste era un alto jerarca de alguna organización gubernamental que el investigador desconocía. Obviamente se hallaba bien conectado y conocía todos los secretos que él deseaba descubrir; sólo que en los últimos tiempos le estuvo brindando información contradictoria y filtrada, a veces difícil de corroborar. Sus motivaciones, según él mismo explicó, eran redimir las faltas de su pasado y con ello perdonarse a sí mismo, puesto que era un hombre viejo que viviría poco más, y la carga de sus actos se le hacía cada vez más pesada. Quería hacer algo por su mundo antes de irse definitivamente, y enmendar algunos errores de tiempo atrás... Por lo menos eso es lo que había confesado en el último encuentro secreto que tuvieron, pero no sabía si había sido sincero o era otro de sus engaños.

El investigador, luego de rastrearlo unos días, finalmente dio con el informante y abordó al hombre en plena calle, exigiéndole que subiera a su vehículo y apuntándolo con un arma. Éste accedió a regañadientes, y juntos se alejaron del centro de la ciudad, dando vueltas por los suburbios.

—¿Acaso no se da cuenta de lo peligroso que es esto? —le reclamó Waker, al ingresar al coche— Yo soy un hombre que siempre está vigilado y protegido... Me pone en riesgo apareciendo de forma repentina en un lugar tan concurrido... No sé por qué decidí ayudarlo...

—Usted no me ha ayudado —fue la tajante respuesta del investigador—. Sólo me ha brindado información incompleta que, en algunas situaciones, sirvió para resolver casos inexplicables pero que convenía quedaran cubiertos, y en otros casos me desvió de la verdad mientras ganaba tiempo para cubrir sus huellas. Yo no sé ya qué creer. Sé que la información que usted posee supera ampliamente mis expectativas, pero me doy cuenta que no desea dármele por completo, sino únicamente a medida que le convenga. Y yo necesito respuestas más amplias, necesito saber... —insistió, conduciendo con una mano y apuntando al hombre con una pistola en la otra.

—...Necesita saber la verdad... —murmuró el informante rematando su frase—. Sí, lo entiendo... Usted es un idealista, y cree que la verdad es única y puede ser comprendida... ¿No pensó, tal vez, que existan muchas verdades? ¿Y que estas verdades pueden ser en muchos casos contradictorias? Nuestro propio mundo es un universo de paralelismos e imposibles. Nunca va a saber toda la verdad. Y si la supiera, no tendría sentido...

—Nuevamente me habla en clave. Nuevamente me hace pensar que usted no es más que una pieza en el engranaje de la "Gran Conspiración". Yo nunca quise creer en esa teoría, me parece imposible que el gobierno oculte tan perfectamente cosas tan significativas, sería como tapar el sol con un dedo.

—Y sin embargo el resplandor sería visible e iluminaría todo a su alrededor, querido amigo —insinuó el viejo—. Y usted es uno de los pocos capaces de ver a través de las tinieblas gracias a dicho resplandor. Por eso lo admiro, y por eso, poco a poco, le daré las verdades que usted desea conocer. Sólo tenga paciencia.

—¿Poco a poco? ¡No lo entiendo! ¿Por qué no puede decirme las cosas tal cual son?
—le reclamó el investigador fuera de sus casillas—. ¿Usted a qué bando pertenece?

El informante sonrió.

—¿Ve usted? No puedo decirle toda la verdad porque no está preparado aún. Su cerebro no asimilaría la profundidad de todo esto... Yo no pertenezco a ningún bando, yo sólo defiendo diferentes intereses. Y sí, el gobierno está detrás de esto, pero el gobierno no es más que un títere de dichos intereses... ¿Qué beneficio puede obtener el gobierno de ocultar la información acerca de la presencia de seres extraterrestres en nuestro planeta? Yo no creo que haya caos ni peligro alguno, ni que la gente salga a las calles como turba aterrada, todo lo contrario, sólo creo que habrá sorpresa y la emoción de descubrir la verdad... Los verdaderos interesados en evitar que se descubra esto son las grandes corporaciones, las cuales sí pueden obtener beneficios del secreto. Hace alrededor de sesenta años que se establecieron los primeros contactos, y se decidió que antes de hacer pública la presencia de estos seres, primero asimilaríamos completamente su tecnología y conocimientos. Se seleccionaron varias empresas, tres por cada país miembro de la alianza clandestina, para que cada una desarrolle los productos de un área específica: medicina, tecnología aeroespacial, armamento, física, electrónica... ¿De dónde crees que vienen las modernas computadoras y el concepto del software? ¿O los enormes desarrollos en la medicina? ¿O los vuelos espaciales? ¿O la bomba atómica? Todos son avances inducidos por el conocimiento que estos seres poseen. Nosotros únicamente hemos investigado cómo producir dichos avances en nuestro planeta guiados por sus pautas. Así hemos fortalecido a los grandes intereses económicos del mundo, monopólicamente, evitando posibles competencias, y siendo los primeros en poseer la tecnología. Obviamente que muchas veces la información se ha filtrado, y otras compañías han copiado parte de dicha tecnología, pero siempre han estado un paso por detrás.

—¿O sea que la humanidad entera se ve privada de acceder a toda una nueva cultura por el mero deseo de dominio de unas corporaciones que están netamente interesadas en el poder que su tecnología puede brindarles? Y mientras tanto no podemos admirar su arte, su religión, su literatura... Ése es el peor crimen de todos...

—Eso es cierto sólo en parte. Estar expuestos repentinamente a otra cultura tan disímil puede erosionar las bases de nuestra propia sociedad, cambiar nociones básicas aceptadas desde hace milenios acerca de nuestra propia existencia, sus conceptos religiosos pueden causar una catástrofe en nuestra frágil sociedad... Y en cuanto a su arte o literatura, no perdemos nada realmente... ¿Acaso crees que ellos, venidos de tan lejos, van a comprender una obra literaria nuestra? ¿O nosotros algo suyo? ¿Has pensado lo que significaría leer un libro repleto de metáforas, preconceptos, ideas, nombres o lugares que no conocemos o no podemos comprender? Somos tan diferentes, y tenemos nociones tan encontradas respecto a todo, que cada página se volvería una tortura porque no comprenderíamos nada de lo leído. Todo escritor asume que su lector maneja los mismos conceptos, ideas, mundos, objetos y lugares, para comunicarse con él. Si yo menciono un arcoíris, tengo en cuenta que ese efecto óptico es reconocido por el lector. Si hablo de que una pareja está casada, asumo que se reconocerá el significado de dicho vínculo familiar... Por lo tanto, leer una obra de una civilización tan diferente se vuelve casi imposible, ya que no compartimos las mismas premisas. Y el resto de las artes... Son muy distintas. El arte de ellos es casi todo movimiento e interacción, mezcla de varios sentidos simultáneos y reaccionando con el receptor y el entorno. No existe el arte estático como nosotros conocemos: la escultura, la pintura, la música, hasta el cine para ellos son expresiones inentendibles y no las consideran arte. Tal vez podamos aprender acerca de sus conceptos al respecto, pero necesitaremos mucho tiempo para asimilarlos...

—¿Y entonces todo esto permanecerá eternamente oculto? —preguntó el investigador, mientras subía por la rampa de acceso a una gran autopista.

—La promesa, en un principio, era que en unos años asimilaríamos toda su tecnología y luego, una vez que ya no existieran conocimientos que develar, sacaríamos a la luz la verdad. Pero el proceso de aprendizaje se mostró mucho más difícil y lento de lo que habíamos pensado. Yo supuse que al poco tiempo presentaríamos la verdad a la población mundial, y ahora veo que ni en mi vida, ni en varias vidas, eso sucederá. Su tecnología es demasiado avanzada, y a pesar de su ayuda, apenas estamos empezando a comprenderla y aplicarla paulatinamente, mientras estas corporaciones ganan trillones de dólares con los derechos relacionados a sus descubrimientos. Yo quiero ver el acontecimiento de la interrelación con la humanidad antes de morir, no deseo perpetuar eternamente este engaño, por eso decidí ayudarlo, aunque la "conspiración" es tan profunda que no sé si nos permitirán descubrirla.

—¿Y los propios extraterrestres no han deseado mostrarse? ¿Aceptaron sin más esta situación?

—El problema es que ellos llegaron a nosotros por necesidad. Aunque no lo creas, existen pocos planetas en el universo con características específicas que permiten la vida de cierto tipo de seres, como nosotros mismos. Y el proceso de terraformación, la transformación de un planeta inhabitable en habitable, si bien fue un concepto muy utilizado en la ciencia ficción tradicional, verdaderamente es imposible, porque consume una cantidad de energía tan asombrosamente grande que no puede llevarse a cabo sin prácticamente destruir el propio planeta... Así nuestros gobiernos, formando una alianza encubierta, negociaron con los visitantes, y prometieron darles todo lo que ellos necesitaran con la condición de mantenerlos ocultos. Y ellos accedieron a dicha propuesta.

—¿Qué, exactamente, es lo que ellos necesitan? —inquirió el investigador con preocupación.

—Ah, eso no importa... —respondió Waker—. Aire, comida, espacio para vivir, recursos naturales, materiales para sus propios experimentos y desarrollo tecnológico... Cosas que no encontrarían en otros planetas desolados... Es cierto que estos visitantes no deseaban permanecer escondidos, pero no les quedó otra opción, puesto que vienen huyendo de una guerra devastadora, no son muchos, su galaxia natal fue destruida y no han encontrado otro planeta habitable como el nuestro en su largo viaje por el universo. A veces existen focos de rebelión internos, y alguno intenta hacer una aparición pública para mostrar la verdad, pero hasta ahora siempre han sido cubiertas sus pruebas y destruida toda evidencia de cada caso.

—Y si fuera cierto todo lo que dice, lo cual me parece increíble en muchos aspectos, ¿No les preocupa a nuestros gobiernos que los enemigos de esta raza los cacen y persigan hasta aquí, poniéndonos en riesgo a todos? ¿No significaría eso el fin de nuestro planeta también?

—La verdad es que estos visitantes provienen de un lugar muy lejano, y la lucha final en su guerra devastó toda su galaxia. Según indican no hay otros sobrevivientes de ningún bando, más que ellos mismos. Y manteniéndose ocultos como lo están, pasaremos todos desapercibidos ante cualquier ojo escudriñador.

—¿Y si ellos tienen una tecnología tan avanzada que les permitió viajar años luz por el universo hasta encontrarnos, y nos están cediendo todo ese conocimiento, por qué nosotros no podemos hacer lo mismo? Esa es la gran pregunta... Y lo que me hace creer que nuevamente esto es una farsa.

—Querido —le respondió el anciano con una gran sonrisa—, ¿Qué le hace pensar que no estamos actualmente viajando a otros mundos? Claro que lo hemos hecho. Sólo que no contamos con los materiales, recursos necesarios y fuentes de energía para construir naves semejantes a las suyas. Así que ellos simplemente nos han prestado sus naves para que salgamos a recorrer el universo, a dar una "vuelta"... —el hombre

sonrió—. Mientras tanto, hemos estado desarrollando variaciones de sus diseños para construir lo más cercano posible a ellos en la tierra, pero nunca van a contar con sus capacidades, porque no tenemos los componentes necesarios para acercarnos a su tecnología...

En ese instante, sorpresivamente, un proyectil disparado desde la camioneta negra que los seguía impactó en el vehículo, el cual explotó de inmediato convirtiéndose en una bola de fuego que saltó por los aires y se dispersó por toda la autopista en pequeños fragmentos incandescentes. Tan rápido sobrevino la muerte, que ellos ni siquiera se percataron del peligro, ni sintieron dolor alguno. Las noticias dieron poca cobertura al acontecimiento, declarando que el accidente se debió a un fallo en el tanque de hidrógeno del vehículo.

La humanidad tardó quinientos años en descubrir la verdad, cuando los extraterrestres ya no tuvieron nada nuevo que ofrecer.

(11/05/2007)

La Teoría

(Relato que no obtuvo ningún premio en este universo)

—Bueno, te explicaré la teoría sobre la cual estoy trabajando... —puntualizaba Walter Fresno a su colega Guillermo Arbatros—. Yo sé que tú también estás investigando temas de agujeros de gusano, conexiones entre tiempos y universos, y creo que tal vez un intercambio de ideas podría ser positivo...

—Sin duda alguna —le respondió su compañero, tanto o más canoso que él, pero con mucho menos cabello—. Como bien sabes, yo estoy trabajando en romper la actual teoría unidimensional del tiempo, pero aún no tengo resultados positivos en laboratorio al respecto.

—Sí, lo sé. Pero justamente mi hipótesis, que ya he podido demostrar en la práctica, implica que el tiempo sea unidimensional y unidireccional, puesto que no es el tiempo lo que se alteraría en un viaje al pasado o al futuro, sino el espacio de los diversos universos. Nuestras teorías son contrapuestas, y sólo uno de nosotros tiene la razón. En realidad no sé si es posible alterar el curso del tiempo en su avance impetuoso, pero sí encontrar atajos a otros lugares similares al nuestro, pero en diferentes tiempos, ya sean pasados o futuros respecto al que vivimos. En ese caso, no hay forma de que consigas avanzar en tus proyectos, puesto que el tiempo es esencialmente inamovible e inalterable. En eso se han basado las investigaciones de los últimos años de mi vida, y casi he demostradodicha teoría, por lo menos experimentalmente.

—¿Y en qué consiste tu teoría?— preguntó Guillermo.

—Básicamente he descubierto que nuestro universo no es el único existente. A pesar de ser infinito en todas sus dimensiones, existen otros universos también infinitos, y que sin embargo no se solapan en ningún momento con el nuestro. Obviamente es algo paradójico, puesto que si son infinitos, deberían cruzarse de alguna forma o en algún lugar, pero eso no ocurre. Yo no puedo explicar cómo se hadado tal acontecimiento, tal vez sea algo que va más allá de la ciencia. Pero ignorando ese detalle, ocurre lo siguiente: vivimos en un universo, pero existen otros universos. Dichos universos pueden ser similares, casi copias del nuestro, o completamente diferentes, con nada en común. Para el caso puntual que nos interesa a ambos, los universos similares son los que nos importan, podríamos llamarlos "universos paralelos". En realidad no son completamente paralelos, pero la desviación entre uno y otro es tan, pero tan escasa, que a términosexperimentales es despreciable. El otro punto importante de mi teoría, es que los universos tienen puntos de conexión entre ellos. Tal vez sean los agujeros de gusano que tú investigas, tal vez sea un portal mágico, no sé cómo definirlos; pero son simples ubicaciones geográficas donde cualquier ser humano que se posicione, será inmediatamente transportado al otro universo. En nuestro mundo existen cientos de dichos portales desperdigados, invisibles, esperando a ser encontrados y utilizados ¡Pero ojo!, a diferencia de la teoría que tú tienes, los portales no nos llevan a nuestro propio mundo en un tiempo anterior, sino que nos llevan directamente a otro universo idéntico al nuestro, pero que en algunos casos está atrasado y en otros adelantado a nuestro tiempo actual. También es digno notar que los portales de este tipo son poco comunes, y usualmente llevan a lugares completamente diferentes, no a nuestro planeta ni a una copia del mismo. Pero como digo, en el mejor de los casos, viajaríamos a un tiempo concreto de un mundo casi idéntico al nuestro, que sería siempre el mismo según el portal que tomemos. En general, es imposible controlar y decidir a qué tiempo trasladarnos: podemos ir únicamente al que el portal esté conectado. Los portales permanecen eternamente abiertos y prácticamente en todos los casos son bidireccionales, así que estoy seguro que en más de una ocasión han sido traspasados. Eso sí, como los mundos son tan similares unos a otros, en la mayoría de los casos quien los cruzó no

se habrá dado cuenta del cambio, y su otro yo, de dicho mundo, habría pasado al nuestro simultáneamente, permaneciendo todo igual en apariencia, como si el hecho no hubiese sucedido, puesto que sería un simple intercambio de personas idénticas a lugares idénticos. Ahora, los que cruzaron portales a universos lejanos y no paralelos, esos sí se habrán llevado un susto mayúsculo.

—Pero entonces eso significa que mi trabajo es inútil. Que jamás lograré construir mi máquina del tiempo —murmuró Guillermo, rascándose la cabeza—, siendo que es imposible elegir a qué fecha, ya sea en el pasado o en el futuro, viajar. Y tampoco podemos alterar el tiempo como deseáramos.

—Sólo podremos viajar a lugares y tiempos específicos de universos cuasi-paralelos al nuestro, nada más. Yo estuve trabajando en intentar fabricar portales entre universos, para viajar a dónde y cuándo se me antojara, pero el requerimiento energético es tan gigantescamente alto, que no he podido más que mantener unos pocos segundos abiertos los portales, y todo lo que he enviado a través de ellos, que fuera del tamaño mayor a un terrón de azúcar, se ha destruido por el camino y no ha llegado a destino. Ningún ser vivo tampoco ha sobrevivido. Es como si una barrera impidiera su paso, aunque el túnel estuviera abierto. Es por eso que dejé de lado la idea de la máquina del tiempo y he empezado a construir la máquina predictiva, que envía pequeñísimas sondas por estos portales artificiales para recabar información. Esta información la utilizaré para saber la diferencia entre un universo y otro según sucesos que se den en uno pero no en su contraparte, y con ello podré establecer acontecimientos a suceder, o los eventos que se desencadenarían si sucedieran. De por sí esa máquina es realizable, sería un gran avance, y traería consecuencias impensables para nuestra vida cotidiana.

—Pero si los portales existen, eso significa que hay forma de viajar en el tiempo... Y utilizando dichos portales, tantomáquinas de mayor tamaño como seres vivos podrían cruzarlos, ¿es así?

—Sí, así es —Aseguró Walter.

—Entonces, una forma aceptable de viajar en el tiempo, sería buscar un túnel existente para saltar a otro universo, y de allí encontrar un camino de puntos de enlace que regresen a éste mismo universo o a otro paralelo, pero en el momento temporal que deseáramos... En ese caso, más que una máquina del tiempo necesitaríamos algún medio de transporte de altísima velocidad para recorrer en cada universo la distancia que separe a un portal de otro, y que venga equipado con una brújula que indique la ubicación y destino de los demás portales de dicho universo... Obviamente que entiendo que un portal puede estar muy lejos, en otro planeta o galaxia... Pero bueno, la tecnología de tele portación está realizando importantes avances, así que no me extrañaría que en menos de una década podamos construir algo así. Y, mientras tanto, podríamos continuar realizando pruebas con la horadación de portales, e intentar descubrir por qué no funcionan...

—Puedes intentarlo, yo dejaré de lado la investigación del viaje en el tiempo por ahora, y me centraré en la máquina que predice acontecimientos, que es completamente factible de fabricarse, y utiliza todo el conocimiento que tengo en la materia. Inclusive ya pensé varios mecanismos de producir dinero con ella, de forma a ampliar más y más mis estudios, trabajos y diseños.

—Bueno, yo creo que en realidad es el viaje en el tiempo el que te permitirá hacerte rico de muchas maneras. Lo más costoso es el tema energético, que implica que cualquier transacción que hagas con la máquina debe producir más ganancias que la energía empleada para el salto de ida y vuelta. Y supongo que cuanto mayor sea la distancia, se necesitará mayor cantidad de energía también. Una idea sería hacer viajes cortos que requieran poca energía entre épocas cercanas en un país con hiperinflación, donde saltar un mes adelante y atrás puede significar muchísimo dinero

entre devaluaciones y cambios de moneda. También es factible ganar loterías, apuestas, salvar riquezas antes de catástrofes, etcétera, etcétera...

—Sí, lo sé... Y quien primero tenga la máquina podrá hacer eso... Pero una vez que se fabrique en cantidad, todos estarán compitiendo, como si fueran piratas y corsarios, por los botines que el conocimiento de estos hechos pueda brindar. Y empezaremos el debate de las regulaciones del viaje en el tiempo, las restricciones, lo que se puede hacer o no se puede hacer... Y aparecerá la "policía del tiempo", para controlar el uso y el abuso e impedir delitos del tiempo, y así... Ese es el futuro que se viene, si lográramos construir la máquina, pero tal cual te expliqué, veo difícil que podamos hacerlo. Mis mecanismos de producir dinero no están relacionados directamente con el viaje en el tiempo de esta manera. Son más sutiles.

—No importa, no hace falta que me los expliques —aseguró Guillermo—. Pero sí quiero que me envíes una copia de todas las pruebas de tu investigación para analizarlas con mi equipo, y tal vez cambie algunos conceptos fundamentales de mi teoría, si es que tus demostraciones son válidas. Yo te brindaré, por mi parte, conocimientos tecnológicos reservados a la milicia, y que tal vez puedan ayudarte... Tú construirás ahora tu máquina predictiva, la cual será un gran avance tecnológico y científico, pero yo seré el padre de la máquina del tiempo, puedo asegurarte eso. Y te prometo que si me hago rico con ella, te haré rico a ti también.

—Te agradezco la oferta, pero espero ser rico antes que tú, puesto que mi trabajo está mucho más avanzado que el tuyo, aunque de todos modos acepto la propuesta, si se llegara a dar —Walter se quedó un momento pensativo—. Es increíble como en este mundo antiguamente los misterios eran las nuevas tierras por descubrir, hasta que cartografiamos cada rincón del planeta y descubrimos todas las especies vivientes, anulando los mitos y sus seres fantásticos... Luego vino el descubrimiento de los planetas y galaxias, repitiéndose el mismo proceso. Ahora empezaremos a recorrer y cartografiar nuevos universos, sus conexiones entre ellos, y los diferentes tiempos de cada uno... ¿Y luego qué? —preguntó.

—Luego seremos dioses, y ya no quedará nada por descubrir —respondió Guillermo.

—Cartografiar a Dios... Eso sí sería divertido, el fin absoluto de la ciencia —sonrió Walter, y acompañó a su amigo hasta la salida...

09/04/2008

Teoría Joapy

(Tercer puesto en el Premio Cabildo 2008, categoría guaraní)

—Neî, amyesakâta ndéve pe kuaara'âre amba'apovahína... —ombojesareko Walter Fresno iñirû Guillermo Arbatrospe—. Aikuaa nde avei ejeporekaha pe ñe'êrâ ysokuakuéra rehe, joaju oîva ára arapy rehe, cheverô guarâ ñambohasârô ojupe nane mo'âmby iporâva'erâ...

—Upeichaite —ombohavái iñirû, ha'éicha térâ iñakâpatíve ichugui, hákatu iñakârague mbovyeteve—. Eikuaa porâháicha, amba'apo'aína ajoka haguáicha pe kuaara'â ára rekoteî rehegua, jepe ndarekói gueteri cherembiapópe jehupytyre upevaregua.

—Heê, aikuaa. Che mo'âmbype ikatukuaáma ahechauka, ndaha'eiha pe ára peteîcha ha peteî gotyogua, ndaha'ei niko pe ára iñambuétava peteî jeho aramboyve térâ upeiguápe, iñambuétava pe pa'û arapykuerapegua. Añetehápe ndaikuaái ikatúnepa iñambue pe ára guata, opyta'y rehe, ikatúva ajuhu ára pyta ambue tenda ñanemba'e joguahápe, hákatu ojojugua'yva arape, taha'e ára mboyve térâ upeigua ñande jeikógui. Upévape, ndaipóri mba'éichapa ikatúta rembojoapy nde jehupytyrâ, ha'e rupi pe ára tenonderáite peteîcha ha oku'e'yva. Umívale oñemopyenda umi tembikuaareka amoañeteva'ekue umi ary che rekove pahápe, ha haimete ahechauka upe kuaara'â, tembiasgua'úpente jepe.

—¿Mba'évaiko pe nde kuaara'â? —oporandu Guillermo.

—Ahechakuaa ypýva ko ñande arapy ndaha'ei ha'énte pe oîva. Jepe tuichakuépe ijapyra'yva, oî avei ambue arapy ijapyra'yva, ha upeichaverô ndojohupytyva. Upéva niko ndaikatúi, ambue ijapyra'yvaramo, oímanteva'erâ mba'éicha ha moôpa ojoasávo, hákatu upéicha ndoikói. Che ndaikatúi amyesakávo mba'éichapa oiko upéva, ikatu ha'e pe oîva amogotyove Mba'ekuaatýgui. Ha ndojekuaái mba'eichaitépa, ojehu péicha: jaiko peteî arapyépe, hákatu oî ambue arapykuéra. Umi arapy ikatu ojojogua, ñande arapyichaite nunga, térâ iñambuete, ni peteîme ndojoguaiva.

Upepete, pe mokôive ñamyesakáséva, umi arapy ojojoguáva, umívale jajesarekova'erâ, ñahenoikuaa "arapy ojoykeregua". Añetehápe ndaha'ei ojoykereguaiteva, hákatu pe joavy ambuéva ndive michî ha michîterei, pe ñemoañeteguáupe vyroreíma. Ambue mba'e jesarekoráite che kuaara'áme, umi arapy oreko ojoajuha. Ikatu ha'e umi ysokua nde rejeporekáva, ikatu ha'e peteî okê gua'u, ndaikuaái mba'éichapa amombe'úta; ha'e peteî yvyra'anga ñemohendánte taha'e ha'éva tapicha oñemoíramo upépe, sapy'aitépe ojerováta ichupe ambue arapyépe.

Ñande arapyépe oî sa rehe oímbareíva upeichagua okê, jahecha'yva oha'arôva ojejuhu ha ojepuru.jejesarekóke!, pe kuaara'â nde rerekóvagai ojoavy, umi okê nañandererahái ñande arapyépe jey peteî ára mboyveguápe, péva ñande reraha ambue arapyetépe ñande arapy joguahápe, ikatu ára mboyvegua térâ upeigua ko ñande áragui. Iporâva'erâ avei jahechakuaa ko'âichagua okê napeteîcha meméi ha ikatu oraha tenda ambuetépe, ndaha'ei ñande rekohápe ni ha'angápe.

Ha'eháicha, iporâveháicha oikórô, jahakuaa peteî araitépe peteî arapy ojoguaiteiva ñande arapyépe, ha'etevaichavoi péa jeýnteva, mba'e okêpa reipyhýrente péva. Maymavarai, ndaikatúi reiporavóvo araka'eguápe rehose, ikatu jaha upe okê ojoajuhápemante. Umi okênguéra opaite ára ijuru ha upéicha maymavaráite mokôî henda gotyo, añetehaitépe heta jey ojehasa upérupi. Upéicha umi arapy ojojoguaiteiri rupi hetaiterei jey umi ohasava'ekue upérupi ikatu ndohechakuaái ha pe ha'e ambue, upe arapypegua, upe jave ohasa avei ñande arapyépe, ha péicha oho jepiveguáicha, ha'etévaicha ku oiko'yva upéva, ha'etévaicha oñombohasánteva ojojoguaaha. Ága, umi ohasáva umi okê arapy mombryguápe ha ojojogua'yvape, umívakatu oraháne ñemondýi tuichapajepéva.

—Upévaniko upéicharô he'ise cherembiapo ajaporeiha. Araka'eve ndahupytymo'ái amoañetévo pe tembipuru araregua —oñe'éguyguy Guillermo, oñakâpire'yi—,

ndaikatúiramo jaiporavo mba'e arangépepa, taha'e mboyvegua térâ upeiguápe, tojeho. Ha ndaikatúi avei pe ára ñamboheko jaipotaháicha.

—Ikatu jaha tenda ha arakuéra peteívapente pe arapy ñande rekohaichaguaitenungápe, upéva peve. Amba'apo'aínakuri ajapóvo peteí okê ombojoajúva arapýpe, ha ojeho hagua tenda ha ahase voverâ, hákatu pe syryndy ñekotevê tuichaiterei, ndaikatúi ambojuru are pe okê, mbovymi aravo'i pevémante, ha ikatumiva'ekue arahauka upérupi, michí tuichave pe asuka akytâgui, isarambipa tapére ha ndaikatúi oguhê ohohaguépe. Ni peteí hekoveva'ekue, ndoikovéi. Ha'ete peteí jokohágui ndaikatúiva ohasa, jepe noñembotýi pe kua. Upéicha rupi amboyke pe temiandu mba'yru araregua ha añepyrû ajapo tembiporu ohechakuaaraêva, orahaukáva tuapu'imi pe okê ojejapova'ekue rupi ombyaty hagua marandu. Ko marandu aipurúta ahechakuaa hagua pe joavy oíva peteí arapy ambuévagai ojuhúva rupi peteívape ha nahániriva ambuévape ha umíva rupi amohendáta umi ojehuva'erâ, térâ umi oikótava sapy'a ojuhúro. Pe tembiporu ikatu ojejapo, itenonde tuichaitereíta ha oguerúta hapykuéri eimo'âyva ára ha ára ñande rekovépe guarâ.

—Ha pe okê oíramo, upéva he'ise ikatuha ojeho árare... ha ojeipurúvo umi okênguéra, hetaite heko tuichavéva umi hekovévaicha ikatuva'erâ ohasa, ¿añetépa?

—Héê, upeichaite —omoañete Walter.

—Upéicharô, pe oñemoneívata pe jeho árare, ha'etéta ejeporeka pe mba'ekua oívara epo hagua ambue arapýpe, ha upe guive ejuhu peteí tape ambue arapykuéragui, ojevýtava ko arapýpe térâ ijuguahápe, hákatu pe ára nde reipotávape... Peichará peteí mba'yru araregua rangue ñaikotevêta mba'yru ipya'etereívare jaha hagua mayma arapýpe pe okê mombyrykue oíva ojohegui ha torúma hendive pe tendarechauhaha oikuaaukáva mooite ha moôpa opyta umi arapy rokênguéra... Jaikuaavoi pe okê ikatuha opyta mombyryeterei, ambue arapy térâ arapyetápe... Ha nei, pe tembiporu pyahu opororaha mombyryetéva itenonde tuicha ohóvo, upeicha rupi ndahecharamomo'ái pa ary mboyve ikatuha jajapo upeichagua. Ha, upeaja ikatu ñambokua jahávo pe okê ha ñañeha'â jaikuaa mba'érepa ndoikói...

—Ikatu eha'â, che ahejáta ko'ága rupi pe jeporeka jeho árare ha ajesarekóta pe tembiporu oikuaaraêva pe oikótavare, péva ikatuetévoí ojejapo, ha aipurupaitéta che mba'ekuaa pe mba'ére. Jamavoi opaicharei ahecha mba'éichapa ikatu aguenohê ichugi víru, upéicha rupi ambotuicha tuichave hagua che ñemoarandu, cherembiapo ha imoha'anga.

—Neí, aíchagua tembiporu ikatúta nemboviru heta opaicharei. Syryndy niko pe hepyvéva. He'iséva opaichagua jehepyme'ê ojejapóva pe tembiporúre hemby tuichaitereivéva'erâ pe jehepyme'ê ojejapóva syryndy jepurúre jeho ha jejurâre ha jaikuaa mombyryvérô ñaikotevêta pe syryndy avei. Peteí jesarekorâ ikatúva ojejapo jeho aguimi oikotevê'ínteva syryndy pe araaty aguíva ndive peteí tetâ iviru hepyetereihápe, ojepohápe peteí jasy tenonde ha tapykue gotyo ikatu ogueru hetaiterei víru jajoguáramo víru ndahepyihágui. Ikatu avei ñanohê virueta po'a rupi, ñambojo'a, ñamohenda guerekopy ou mboyve iravaí, umíva ha umíva...

—Héê, aikuaa... Ha peteí orekoraêva pe tembiporu ikatu ojapo upéva... Hákatu pe ojejapo heta vove, maymávante oñombohováita umi monda ha sarambi apoharôguáicha, pe mba'e hepy ko'â mba'ekuaa ikatúva ogueru. Ha ñañepyrúta ñañemongeta jeho sa'iverâre arapýre, ojejokótava, ikatúva ha ikatu'yva ojejapo... Ha heñóita avei umi tahachi araregua, ojesareko hagua mba'éichapa ojeperu ha ijepururasa ha ani hagua oiko mba'evai arapýre, ha upéicha... Péva ha'e pe ára oúva, jahupytýramo ñamoañete pe tembipurú, pe amohesakâ haguéicha ndéve, ahecha hasytaha jajapo hagua.

—Mba'éiko —omoañete Guillermo—. Aipota embohasa chéve umi tembikuaareka rehupytýmava guive ra'anga che rembiporu rupi ahesa'yijo hagua, ikatu avei amoambue che kuaapyete che mo'âmby rehegua, oiméramo añete umi nde techaukapy. Nde rejapóta ko'ága pe pembiporu oikuaaraêva, ha'étava ohenondeáva

tembiporu pyahu ha kuaaty, ha che ha'éta pe tembiporu araregua ru, añetehaitépe ha'e ndéve. Ha añe'ême'ê ndéve upéa rupi che viru hetârô, romboviru hetataha avei.

—Aaguyjeme'ê ndéve neñekuave'êre, aha'arôva cheraê che viru hetávo, cherembiapo niko itenondetereive nerembiapógui, jepevérô amoneî neñekuave'ê, upéicha mba'e oikórô —Walter oñamindu'u'imi sapy'a—. Ni nañaimo'ái ko'â ára rupi ha ko arapyépe ymaite niko pe hecharamombýva ha'émiva umi yvypyahu jejuhu, ha oñeguahê oñemoha'angapaiteha oparupiete pe tekoha, ha ojekuaa opaichagua tekove, oñemboguehápe opaichagua mombe'ugua'u ha umi tekove techaramomby... Upéi ou ojekuaa arapyeta ha arapyguasu, ojejapojeý peteîchaite. Ko'ága ñañepyrûta jaha ñamoha'anga arapy pyahukuéra, umi ijoajukuéra, ha ára ambue peteî teîvape... ¿Ha upéi? —oporandu.

—Upéi tupârô jaikóta, ha ndopytavéitama ojejuhu pyahúva —Ombohováí Guillermo.

—Tupâ ñemoha'anga... Upéva ikachiáva'erâ, kuaaty jehupytyrâ pavê —opuka Walter, ha omoirû ñeseha peve iñangirûme...

09/04/2008